



Discurso de Mariano Rajoy

**Acto de homenaje a las víctimas del
terrorismo de la AP, UCD, CDS y PP
y presentación del libro:
“Raíces de libertad: Memoria,
Compromiso, Libertad”**

Bilbao, 19 de marzo de 2011



OFICINA DE INFORMACIÓN

Quiero iniciar esta intervención dando las gracias a algunas personas y hoy este capítulo de agradecimientos, que en cualquier otro acto es previo al contenido de la intervención, forma parte sustancial de la misma y es la más importante, porque yo hoy vengo aquí sobre todo a dar las gracias.

Quiero dar las gracias, en primer lugar, a todos los presentes, a todos, por estar aquí: a las víctimas del terrorismo, a las familias, a los militantes y simpatizantes del Partido Popular que hoy estáis aquí, a quienes nos acompañan en este acto y pertenecen a otros partidos políticos, a los representantes de las instituciones públicas que han querido acompañarnos, a los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado aquí presentes, al cuerpo consular, a Ramón Langa, a todos los que olvido de citar, a todos muchísimas gracias.

Hoy venimos todos a afirmar aquí una causa noble, que es la más noble. Venimos a decir que queremos libertad, que no hay nada por encima de los derechos individuales de los seres humanos, que nunca olvidaremos a las víctimas del terrorismo, que siempre estaremos comprometidos con ellos, con sus valores y con sus principios, que son y que serán los nuestros. A todos muchas gracias.

Y quiero dar las gracias también y de manera especial a los autores del libro, Antonio Merino y Álvaro Chapa y, por supuesto, no me olvido de Carlos Olazábal, cuyo esfuerzo y trabajo ha sido decisivo para que el libro que hoy presentamos pueda ver la luz.

Supongo que no habrá sido fácil. En realidad sé que no hay sido fácil y que además sois conscientes de ello y lo decís en la presentación. Me vais a permitir que os fusile verbalmente vuestra intervención:

“Casi todas las semblanzas se han construido con los recuerdos de sus seres queridos y con la aportación de algunos detalles recogidos en la prensa a propósito de cada atentado de ETA. Las entrevistas mantenidas con las viudas o con los hijos de los asesinados no han sido nada sencillas



OFICINA DE INFORMACIÓN

de realizar porque, aunque en algunos casos los años pasados desde la muerte del padre o del marido iban más allá de la treintena, se hacía evidente que el amor, ese inmenso amor que duele tanto, constituyó la esencia de cada familia y seguía presente en todos ellos sin necesidad de acudir al recuerdo. La añoranza del padre, del marido, hacía ver que los lazos no se habían desvanecido, manifestándose en lágrimas con las que casi siempre terminamos nuestras conversaciones”.

No fue fácil, pero estoy seguro de que muchas de esas conversaciones que tuvisteis con los familiares de las víctimas os habrán reconfortado, y mucho. En cualquier caso yo os digo: ha merecido la pena porque nada lo merece más que el recuerdo de quienes han perdido la vida por lo máspreciado que tenemos, que es la libertad y nuestros derechos como personas. Así que muchas gracias.

Y gracias también a Antón Damborenea que es el presidente de la Fundación Popular de Estudios Vascos, que edita esta obra y que, en la presentación de la misma, nos explica cuál es el objetivo principal:

“Con esta publicación queremos recordar a nuestros compañeros, que se conformaron sin proponérselo, junto con las demás víctimas del terrorismo en la raíz de la libertad, de un derecho que estamos a punto de alcanzar. Esta es la única razón por la que los militantes y simpatizantes del Partido Popular vasco seguimos defendiendo lo mismo que nuestros muertos defendieron: ser libres en una sociedad que no lo es, reclamar la igualdad de derechos entre vascos y, con su ejemplo, representar a quienes se les niega la voz y el voto”.

Muchas gracias, Antón.

Y gracias por último al Partido Popular del País Vasco por estar aquí, por promover esta publicación, por haber dado siempre la batalla de la vida y de la libertad –muchas veces en situaciones casi imposibles– y por mantener esa lucha que los demás demócratas vamos a ganar, porque la vamos a ganar. A todos muchas gracias.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Queridas amigas y amigos, al presentar esta publicación recordamos a veinticuatro personas asesinadas por los terroristas de ETA, miembros todos ellos de Alianza Popular, de Coalición Popular Unión Foral, de Unión de Centro Democrático y del Partido Popular. Estamos con ellos como hemos estado siempre y como seguiremos haciéndolo en el futuro.

Pero el resto de las víctimas del terrorismo –como muy bien dicen Antonio y Álvaro en su presentación– están implícitamente presentes en las pequeñas biografías, pues todos ellos padecieron igualmente la tragedia del horror. Todos eran personas de bien, todos fueron asesinados porque querían ser libres y que los demás también lo fueran, a todos ellos les debemos mucho y serán siempre referencia para nosotros y guía para ganar esa batalla tan justa como es la batalla de la libertad de los seres humanos. A todos los recordamos hoy.

También recordamos a los que nos han ayudado, a los que nos han apoyado, a los que no han mirado nunca para otro lado, a los que nos han comprendido incluso cuando nos equivocamos –cosa que es muy normal cuando de seres humanos se trata– y también a los millones de personas que han estado ahí.

Y también nos acordamos de aquellos que fueron objeto de atentados, amenazados o fueron objetivos y tuvieron la fortuna –y hoy están– de seguir con todos nosotros.

Y ahora quisiera decirle algo a las víctimas del terrorismo, a los familiares, que también son víctimas del terrorismo. Sé que es difícil vivir una situación peor que la que vosotros habéis pasado, un marido, un padre, un hijo... Nadie puede reparar esa pérdida. Al fin y a la postre, estamos hablando de los afectos, de los sentimientos, de lo que nos es más querido, de lo que no nos falla nunca –sobre todo en los momentos más difíciles, cuando te falla casi todo– y, por lo tanto, es muy difícil.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Pero quiero que sepáis –lo sabéis– que tenéis el recuerdo y que eso siempre da mucha fuerza y que podéis sentir el orgullo de ser hijo, de ser mujer y de ser familiar de ellos, que tenéis el cariño de todos –de toda la gente de bien, que al fin y a la postre es la inmensa mayoría– y que vais a ganar esta batalla y que, cuando ganéis esta batalla, seréis vosotros felices pero que también lo serán millones y millones de personas. Siempre estaremos con vosotros, siempre.

Y voy a terminar haciendo algunas afirmaciones y unas breves reflexiones para el futuro. ¿Qué es lo que da sentido a la lucha contra el terrorismo y lo que llevamos haciendo durante mucho tiempo?

Nada hay por delante de la vida ni de los derechos individuales de las personas y, especialmente, su libertad. Ese es el valor supremo: la vida, la libertad de la gente y sus derechos individuales. Por tanto, nada se puede situar delante, nada, ni los supuestos derechos colectivos, ni los territorios, ni las patrias, ni nada. Nada por encima de los derechos de los seres humanos.

Nada es más grande, ni nada es más importante que una persona, que un ser humano, sea quien sea y de donde sea y, por eso, nadie tiene derecho, ningún derecho a disponer de la vida de los demás, ni a suprimir su libertad ni sus derechos.

Y, por último, una reflexión: hemos avanzado todos mucho en la lucha contra el terrorismo y, además, todos los que aquí habéis intervenido lo habéis dicho y todos lo sabemos. Hemos avanzado mucho en la lucha contra el terrorismo. Lo que ha pasado ha sido muy duro, sobre todo para las víctimas: nada puede ser peor, pero no ha sido en balde.

Ahora estamos en la recta final y puede haber dificultades también, pero estamos en la recta final y yo quisiera decir algunas cosas.

Para llegar a la meta –en mi opinión– son necesarias algunas cosas, las he aprendido a lo largo de mi vida y, probablemente, las experiencias



OFICINA DE INFORMACIÓN

que he vivido como Ministro del Interior o simplemente como dirigente del Partido Popular o como ciudadano me permiten, a estas alturas, recapitular lo que yo considero más eficaz para terminar definitivamente contra el terrorismo.

Primero –para mí lo más importante– la unidad de todos, de todos los partidos y de todo el mundo. Desde mi punto de vista, desde mi experiencia puedo decir que esto me parece capital, lo más importante. Y todos debemos hacer un esfuerzo para mantener la unidad contra el terrorismo.

Segundo, no negociar. La vida no se negocia y la libertad de la gente tampoco. Y además negociar es dar esperanza a aquellos que creen que van a conseguir algo y no pueden conseguir nada. Negociar es mantener una esperanza y ni por principios –sobre todo por principios– ni por experiencia –porque de los errores hay que aprender– se puede negociar con el terrorismo.

Tercero, pleno apoyo a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad. Pleno apoyo.

Cuarto, mejorar siempre que se pueda, la colaboración internacional para luchar contra el terrorismo.

Quinto, hay que impedir que las franquicias de ETA y los apoyos de los terroristas usen las instituciones para conseguir sus fines y por eso hemos aprobado en su día la Ley de Partidos, todos, y por eso no queremos que se presenten a las elecciones mientras ETA exista.

Y por último, hay que hacer pedagogía. Y cuando crees en algo y piensas que es lo mejor hay que defenderlo y hay que hacerlo con intensidad porque así la gente entenderá mejor tus posturas y así más gente se sumará a las mismas.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Las leyes y los decretos son muy importantes –ya lo creo que son importantes– pero hay algo que es más importante que hacer leyes o hacer decretos, hay que hacer pedagogía, hay que decir que nada justifica que se atente contra la vida o contra los derechos de las personas, que eso es más importante que nada y hay que hacer pedagogía de ello.

Y hay que decir que cuando afirmamos que no se puede negociar con los terroristas, lo afirmamos porque así lo creemos, porque es lo que pensamos y que, cuando decimos que los terroristas no se pueden presentar –o quienes los apoyen– a las elecciones, no lo decimos porque sí sino porque creemos que esa es la mejor fórmula, esa, no negociar y apoyar a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, y mantener la unidad, que es la mejor fórmula para acabar contra el terrorismo.

No llegan la leyes ni los decretos, hay que hacer pedagogía y hay que actuar en consecuencia y, cuando te crees algo, hay que defenderlo con pasión y con intensidad, entonces ganaremos.

Vamos a ganar y será el triunfo de la inmensa mayoría. Nunca será una victoria de tantos sobre tan pocos. A fin de cuentas, será la victoria de la gente decente que respeta a los seres humanos, a los que son como ellos.

Muchas gracias.